

EDITORIAL

LA SALUD Y EL DESARROLLO

*Dr. Hervé Orlando Tapia E. **

A pesar de los grandes avances tecnológicos del mundo contemporáneo, hoy existen más desastres, más violencia y más pobreza registrada por indicadores como las altas tasas de mortalidad infantil y materna, la falta de bienes y servicios, la soledad, la carencia de afecto, la inequidad, el analfabetismo, etc. Los sistemas económicos vigentes desplazan cada vez más poblaciones, sin ninguna protección.

La salud debe ser la base del desarrollo, siendo la gente su eje principal; la salud es un derecho fundamental; las grandes desigualdades existentes en cada país son política, social y económicamente inaceptable; la promoción y protección de la salud del pueblo es indispensable para un desarrollo económico y social, y su atención primaria es la clave para alcanzar esta meta, que se orienta hacia los principales problemas de la comunidad y presta los servicios de prevención, promoción, tratamiento y rehabilitación necesarios para resolverlos, como fue programado en ALMA ATA en 1978 y ratificada recientemente por la Organización Mundial de la Salud. Tal plantea la Universidad y nuestra Facultad de Ciencias de la Salud nuevas expectativas, nuevos análisis, nuevos expertos, nuevas estrategias organizacionales, nuevos recursos y nuevas escalas de acción.

Cada sociedad es el producto de procesos sociales e históricos que marcan su forma de ser; el desarrollo es la capacidad de una sociedad de interpretar y solucionar sus problemas con los menores costos sociales y económicos con base en la conservación de los sistemas naturales que posibilitan la vida.

Las Ciencias Sociales engloban disciplinas cuyo conocimiento es una parte específica de ese vasto complejo que es la vida, pasado y presente de los hombres. La calidad de vida es un concepto integrador de las diferentes esferas de la realidad multidimensional, ecológico, social, económico, cultural y afectivo.

* Médico Pediatra. Profesor Titular Departamento de Medicina Social y Salud Familiar, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.

El médico debe estar capacitado no sólo para enfrentar al hombre enfermo sino para establecer todos los factores que favorecen o interfieren en su bienestar y que determinan su calidad de vida, considerándolo no como un ser aislado sino como parte de un sistema interdependiente y de efectos recíprocos, con afectos y espiritualidad. Además, debe tener formación humanística para interpretar las grandes contradicciones y conflictos, particularmente de nuestra América Latina.

Por otra parte, la preparación del personal médico ha estado centrada en la enseñanza, en ocasiones arbitraria, de acuerdo a los sentimientos y preocupaciones del docente, lo que no permite una visión global de la situación de salud de la comunidad. El ámbito de esta enseñanza es la cultura de la enfermedad; el alumno es convertido en un gran recipiente de información; la inteligencia natural del estudiante ha sido anulada por un aprendizaje memorístico, difícil de conservar. Lo fundamental es la formación de individuos capaces de desarrollar un pensamiento autónomo que esté al servicio de la producción de nuevas ideas y a la solución de problemas que plantean el conocimiento, la sociedad y la cultura.

La curación simple de las enfermedades no resuelve el problema sanitario colectivo o comunitario; la salud no será resuelta sólo por los profesionales de la medicina, sino que con la contribución de otros sectores se pretende ir del enfermo individual a la salud colectiva, su éxito dependerá de los cambios conceptuales y la formación de un profesional con un perfil diseñado dentro de lo humanístico, la intersectorialidad, capacidad de decisión, planificación e interdisciplinaridad. Nuestra facultad está empeñada por el cambio.

Derecho a la salud, justicia e igualdad.